



# EL LÁBARO

**Semanario Religioso**

**Organo del CENTRO CATOLICO**

**Con Censura Eclesiástica**

**Rédactores:**

Lic. Matías Trejos

Lic. Víctor Trejos

Pbro. Ricardo Rodríguez

**Director.**

Ramón Junoy Sansalvador

Presbítero.

**Editor.**

Lic. Víctor Trejos

**Administrador.**

Federico Jara Bogantes

## Evangelio de la Dominica

El Evangelio de los Capits. XV y XVI de San Juan

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discipulos: Cuando viniere el Consolador que yo os enviare del seno del Padre, él que es el Espíritu de verdad, que procede del Padre, dará testimonio de mí, y vosotros tambien dareis testimonio porque habéis estado con-

migo desde el principio. Os he hablado de este modo, a fin de que no os escandaliceis. Os pondrán fuera de las sinagogas: y se acerca tambien el tiempo en que cualquiera que os hiciere perecer, se imaginará que hace un servicio a Dios. Y obrarán así con vosotros, porque no conocen ni a mi Padre ni a mí: mas yo os he hablado de este modo para que cuando llegare el tiempo os acordéis que os he dicho estas cosas.

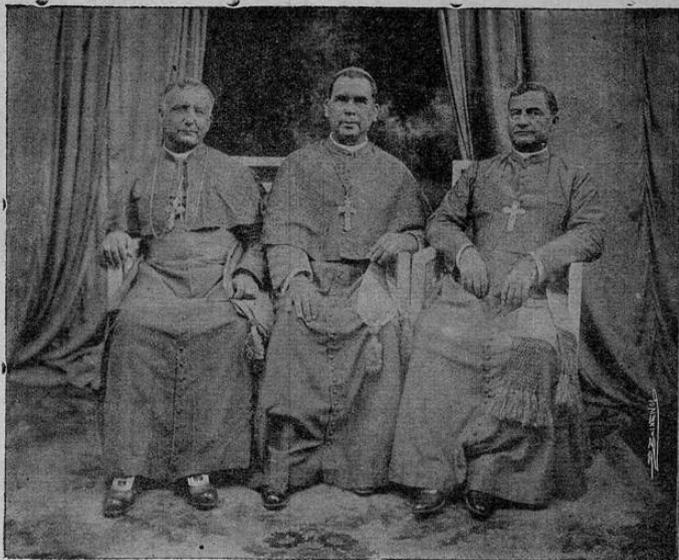
### MEDITACION

De las contradicciones y pruebas a que están expuestas las gentes de bien

Considera que es menester estar persuadido de que no puede dejar de cumplirse la palabra de Jesucristo. Discipulos míos, a vosotros se os maltratará, y aun

se imaginará que en maltratarnos se hace un gran servicio a Dios. Aunque esta verdad se verifica todos los días, contodo no deja de sorprender que el desorden y la disolución existen la indignación y la persecución contra los libertinos: que una devoción hipócrita remueva todos los espíritus e inflame labilis de todo el mundo; nada más justo. Los impíos y los hipócritas son objetos del odio de Dios y de la aversión de los hombres de bien; pero inquietarse tambien contra la verdadera piedad, y hacer que la virtud cristiana padezca una especie de persecución en el mismo centro del Cristianismo; son estos unos hechos que no se creerían si no se experimentarían: son estos unos hechos que parecen opuestos a la Religión, a la razón y al buen juicio. Sin embargo, nada es más común, nada más ordinario.

# LA VOZ DEL EPISCOPADO



Si en el agiteo de la lucha periodística, nuestro ánimo algunas veces, se ha asomado al borde del desfallecimiento; si en la defensa de los más grandes principios de la humanidad, hemos oído el chasquido de la decepción y del aislamiento, nunca en cambio nos ha faltado la gracia del Altísimo, el valor del Apóstol y la voz de aliento de los que saben y comprenden las culpas y pesares, inseparables compañeros de las causas santas.

Empero, nunca como hoy, nuestro corazón ha rebosado en tanta dicha, felicidad y contento; nunca como hoy, nuestra alma se había deleitado en el dulce arrobamiento que produce el deber cumplido.

Todas, todas nuestras pesadumbres quedan más que suficientemente compensadas por la dicha que experimenta nuestro espíritu con el galardón que acaba de recibir de los Prelados Centroamericanos, a quienes como al Divino Maestro se les puede aplicar: «*Pertransiens benefaciendo el sanando omnes*». Han pasado por nuestra Costa Rica haciendo el bien y curando a todos.

Benditos los que vienen en el nombre del Señor; ellos nos traen algo de aquel *quid divinum*, que nos enaltece y conforta; ellos nos animan y tomándonos por la mano nos conducen por el verdadero sendero.

Renunciamos a describir la intensa satisfacción que experimenta nuestra alma al leer y releer las efusiones paternales, contenidas en los carinosos documentos de nuestros Prelados con que hoy, henchidos de gozo obsequiamos a nuestros lectores. Hay emociones que no se pueden trasladar al papel, ni en pálido reflejo, quedan incrustadas en el santuario del alma.

Nuestros Prelados que han podido aquilatar nuestros sentimientos, saben hasta dónde podemos apreciar esas inmerecidas

manifestaciones que con tanta benevolencia nos han prodigado.

En las tristes horas del decaimiento, cuando negras sombras se interpongan en el horizonte de nuestro camino, cuando en torno de nosotros sólo aparezca la amarga soledad del vacío, entonces más que nunca las palabras de oro de nuestros Pastores nos darán aliento para proseguir en la defensa de nuestra sacrosanta Religión.

Monseñores: agradecidos y con toda la efusión de nuestra alma, nos postramos a vuestros pies y besando vuestro anillo pastoral, os repetimos: *Benedictus qui venit nomine Domine*.

Es la buena prensa medio eficaz para la propaganda del bien y para contrarrestar los esfuerzos del mal, ejerciendo en las sociedades modernas un verdadero apostolado del bienestar de los pueblos y la salvación de las almas.

Contribuir al fomento de la buena prensa es obra meritísima y muy grata a Dios Nuestro Señor.

EL LABARO, órgano del Centro Católico de Heredia, es un leal y valiente adalid de la buena prensa, al que yo, unido al espíritu con que S. S. Pío X encomiaba y bendecía a los periódicos restauradores de todas las cosas en Cristo, aplaudo con entusiasmo y bendigo con fervor.

† JOSÉ ANTONIO,  
Arzobispo de Managua

29 de mayo de 1916.

Señor Director  
de EL LABARO  
Heredia.

He leído el último número de su simpá-

tico Semanario Religioso, que no tenía el honor de conocer, y me he complacido en encontrar en él al valiente y denodado adalid católico, que, orillando el servilismo de humanas complacencias, busca tan sólo la gloria de Dios y el bien de las almas.

Gustoso y de todo corazón bendigo a EL LABARO y a su Director, Colaboradores y Lectores, deseando sea siempre el progreso de la infinita caridad del Corazón Divino, que no le arredren los sinsabores y muchas dificultades que encontrare en su camino, y que se vea rodeado y sostenido por los buenos católicos costarricenses, siempre progresistas y entusiastas por el desarrollo del bien, conforme a las normas e insinuaciones del Supremo Gerarca, nuestro amadísimo Padre Santo.

† JUAN ANTONIO,  
Obispo de San Miguel

San José C. R., mayo 30 de 1916

Deseamos para EL LABARO la bendición del Cielo, para que siempre se levante airoso y sea divisado desde lejos por los ejércitos cristianos, y los aliente en las batallas que haya que librar contra los enemigos de Cristo.

Auguramos a su digno e intrépido Director, días de alegres triunfos en la causa santa de su bello ideal: para lo que, con toda la afección de nuestra alma, le damos nuestra humildísima bendición.

† CANUTO,  
Obispo de Granada

San José, mayo 20 de 1916

## INTELECTUALES E INTELIGENTES

Ambas palabras encierran, desde luego, ideas muy distintas.

«Intelectual», es una categoría, el concepto amplísimo de todo aquello en que exista inreligencia ruda o perspicaz, poderosa o humilde. Así, basta ser hombre para ser intelectual. Tan intelectual como el espetado doctor o el linchado pedante, son el consumidor de cabo de barrio, o el aguador o el rural analfabeto. Todo hombre es intelectual aun en estado de anomalía de sus potencias y sentidos; ya que una perversión de éstos no supone la negación de los mismos.

Por el contrario, el concepto «inteligente» es menos genérico y más específico. Si puede afirmarse que todo ser inteligente ha de ser necesariamente intelectual, no puede en modo alguno afirmarse que todo «intelectual» sea o deba ser «inteligente».

Ser inteligente significa tanto como ser capaz de reducir la potencia intelectual al acto intelectual. Lo simplemente «intelectual» sugiere ideas de entusiasmo, de inercia, de pasividad; mientras que lo «inteligente» supone actividad, fuerza, movimiento de lo intelectual. Mahoma, ordenando venir hacia él a la montaña, fué un «intelectual» pintiparado, mientras que el mismo Mahoma, decidiéndose a ir y yendo a la montaña, en vista de la llamada por respuesta que de la montaña recibiera, fué un «inteligente».

La suprema necesidad, la incapacidad la estupidez, la ignorancia más negativas, conceptos son que convienen perfectamente con el de la intelectualidad. Imaginad el hotentote más salvaje; pues ese hotentote es «intelectual» porque es «hombre».

Por el contrario, la torpeza mental, la estupidez etc., etc., son ideas absolutamente incompatibles e inconciliables con la de «inteligente», porque «inteligente», tanto quiere decir como «el que entiende», lo que presupone primero «capacidad» de entender, y en último término, como nota genérica, impersonal y común, la intelectualidad.

Claro es que la conciencia personal del propio valor es tan subjetiva que no existe intelectual que no jure y perjure que es al mismo tiempo inteligente. O, lo que es más peregrino, que es «inteligente» para tener honestos motivos de hacerse llamar «intelectual»; porque hoy el reclamo periodístico y los signos tipográficos de admiración que se prodigan para las «intelectualidades» se consideran descomunal e inadecuado sahumero para «inteligentes».

Y, sin embargo, los hombres de positivo valor, los hombres cuyo criterio científico es el de sumar y engrosar constantemente el acervo de conocimientos, el ideario de su escuela o de su raza; estos hombres que «trabajan», construyendo o reedificando, pero no



MONSEÑOR DUEÑAS,  
Obispo de San Miguel del Salvador

Cuenta en la actualidad 48 años de edad, habiendo dedicado 25 de ellos al sacerdocio, con una hoja de servicios brillante desarrollando todos los talentos que Dios le ha concedido a la defensa del catolicismo. Polemista de primera fuerza ha consagrado todas sus dotes a las áridas faenas del periodismo católico.

No era desconocido Monseñor Dueñas para los costarricenses, ya que una ocasión, no muy lejana, pudimos apreciar los grandes esfuerzos de su inteligencia cuando fundó en nuestra Patria

la Liga de Acción Social Católica, que tan excelentes frutos produjo en nuestro campo.

Recibió su educación en el Colegio Pío Latino-Americano, teniendo la gran satisfacción de celebrar su primera misa en la Basílica levantada en el mismo sitio donde expiró el Salvador.

Rector del Colegio de San Juan Bernard durante cinco años en su patria, formó una pléyade de jóvenes que son en la actualidad honra y prez de la república.

demoliendo sino lo inútil, a buen seguro que darían la mitad de su existencia por el dictado de «inteligentes» y ni una higa siquiera por el de «intelectuales», comprendiendo que el primero indica «selección» y «personalidad», mientras el segundo revoltijo amorfo, interminación «vulgaridad», en una palabra.

He aquí como (prescindiendo del pleonismo) «hombre intelectual», es cantidad equivalente a «hombre», en el sentido vulgar y corriente; cosa que, refiriéndonos a España, es ya una adquisición axiomática de la opinión pública.

Claro es que la ignorancia es cosa tan absolutamente negativa, que para exteriorizarse comienza siempre negándose a sí misma. Esta es la razón de que todo «intelectual» crea, primero, que ese título es honorífico y no corriente y moiente, y segundo, que por llamarse «intelectual» se le ha de creer «inteligente» o (lo que es mayor estulticia) «superinteligente».

Como se ve, el «intelectual» español (tipo aparte y distinto en la familia de

los que sustanciando por ignorancia o adjetivo, le hacen expresar, no ya un concepto personalizador específico, sino una significación «profesional»), es un ser demasiado inconsciente e irreflexivo.

Podemos creer que si todos los infinitos «intelectuales» de España fueran «inteligentes», nuestra nación hubiera recobrado en el mundo científico el altísimo nivel que alcanzó en pasadas centurias, cuando a nadie se le ocurrió ufarse llamándose «intelectual» por considerar tal calificativo como perogrullada necia, mientras muchos procuraban ahincadamente lograr en cada disciplina científica el valioso título de «inteligentes».

Otro día divagaremos, apasible y mesuradamente, sobre el valor social del «intelectual» español.

Hoy terminaremos haciendo constar nuestra esperanza de que al «Manifiesto de los intelectuales» en favor de Francia, suceda el «Manifiesto de los inteligentes» en favor de España...

IVANOHOE

1º de junio

## La Ascensión del Señor

Al cumplirse los cuarenta días de su Resurrección gloriosa había llenado ya Cristo Dios el plan completo de su divina Misión sobre la tierra. Consueles e instrucciones había ido derramando en los discípulos, escogidos por él para ser los primeros robustos sillares del monumental edificio de que su divina persona era la piedra angular. Nada quedaba por hacer. Su resurrección de mil modos patente y autenticada, la identidad de su Persona puesta a la luz de la más clara evidencia, ratificadas sus anteriores enseñanzas y ampliadas con nuevos y más autorizados documentos, instituido el primado, consumado el sacerdocio, delegada en sus apóstoles toda potestad sobre la humana criatura, asegurada la perpetuidad de la Iglesia y la protección divina a ella hasta la consumación de los siglos, prometido para dentro muy pocos días el don supremo del Espíritu Santo... nada faltaba ya.

Había llegado para Jesús la hora de su Ascensión a los cielos. Para este acto, el último de su existencia visible acá en la tierra, reunió Jesús a sus Apóstoles, e individualmente con ellos a su Madre Santísima, en la cima de un monte muy elevado, tal vez el mismo que le sirvió de trono para su Transfiguración. Ahí, repetidas las últimas promesas, y de nuevo confirmados los Apóstoles en su misión a todo el mundo, viósele de repente elevarse de la tierra, y cererse como águila en la región del aire, mientras extendidas las manos y blandos y amorosos los ojos, les daba a todos su postrera bendición, hasta que le ocultaron las nubes del cielo. ¡Momento sublime debió ser aquel, para los allí congregados! En su corazón debieron de luchar a la vez encontrados sentimientos. Admiración por el triunfo de su divino Maestro, gozo por su definitiva glorificación, a la vez que profunda melancolía por su ausencia, indefinible soledad del alma acostumbrada de tanto tiempo a su sabrosa compañía. ¡Cuán triste les debió de parecer el valle de Jerusalén al descender de aquel monte! ¡Cuán pavoroso el aspecto del mundo entero cuya conquista moral debían ellos solos emprender! ¡Sólos! No es verdad, porque una de las últimas palabras de consuelo del Salvador había sido: *No os dejaré huérfanos. Me voy, pero volveré a vosotros...* He aquí que con vosotros estoy todos los días hasta la consumación de los siglos. Podían bien fiar en esta palabra, que era como el testamento de su Maestro, que no les había engañado jamás.

Volvieron, pues, a Jerusalén; recuézronse inmediatamente en el Cenáculo para aguardar la venida del Espíritu Santo, último sello oficial que le había de venir del cielo a su Apostolado. De-

jémosios allí, aguardando también nosotros discurrir sobre este misterio con ocasión de dicha solemnidad.

Entre tanto, ¡qué misterio tan dulce el de la Ascensión de nuestro buen Jesús! ¡Qué hermoso y suave para la contemplación! Subiendo a los cielos el Esposo de nuestras almas, convidanos a subir con El ya desde ahora, anticipándonos en deseo y en esperanza lo que muy luego hemos de poseer en realidad. Fijos los ojos en el lugar que guarda nuestro tesoro, tengamos allí nuestro corazón. ¿Quién pone su amor en cosa prestada y que sólo para uso pasajero le ha concedido? Prestado es para nosotros todo lo del mundo, que dentro de poco se nos quitará: propio es solamente lo eterno, que nos ha prometido Dios. No nos encante, pues, lo perecedero, teniendo como tenemos asegurada herencia sin fin. Vuelen allí nuestros anhelos, sean de allá nuestras conversaciones, allá vivamos en espíritu aunque deba vivir todavía nuestro cuerpo pegado al barro de acá. El destierro, ¿de qué ha de hablar en su destierro sino de la patria que perdió y a la que espera tornar?

## Palique Las delicias del periodismo

*No puede darse profesión, arte o industria que sea tan bien retribuida y proporcione tantas satisfacciones como el periodismo.*

Quando profanos, miramos de lejos ese comercio, creemos que aquel mundo nuevo, en vez de ser la tierra de promisión, está lleno de criales y hecho un yermo, con las agravantes de la escasez y de los sinsabores.

Pues lejos de todo eso. El periodismo es una profesión muy fructífera, tanto por los sueldos bastante halagadores, sobre todo dentro el periodismo católico, cuanto por las gangas y alegrías que se va trayendo sin pensarlo el tal negocio.

Se dan ciertamente lectores algo imperitinentes y bastante exigentes, que han llegado a conocerse de que los que nos dedicamos a la alta misión del periodismo, hemos descendido ya a la infima categoría de nuestros soldados, los cuales, en vez de ser guardianes de la nación, son guardianes de los chiquillos de los cabos, sargentos y generales. Y si bien es verdad que cuando uno nos encarga una nodriza y el otro nos pide cuatro pesos emprestaos, oímos esas peticiones como acostumbraban oír los Ministros, en cambio todos esos atrevimientos están suficientemente compensados con otros que nos consuelan y satisfacen.

Tengo en mis manos una carta, escrita con muy mala ortografía, en la que un suscriptor nos dice: Debieran ustedes escribir algo científico, para que los lectores aprendan algo bueno; esas cosas bulgares todos las sabemos de nuestro tata. *Muy bien señor Simplicio, procuraremos complacerle, pero,*

antes: ¡No sería bueno que se diera usted una cuellecita por la grandísima castellana?

Otro suscriptor de mucho empaque y muchas barbas, se nos viene con el fiute en la mano y con muchísima razón, por haber suscripto al señor Obispo desde estas columnas dirigiera sus miradas espirituales a los católicos de Tabarica, en cuya población dan en los días santos permaneció el templo cerrado, y nos dice: El periódico católico no es antesa de la curia y menos aun mentor del Obispo. *Muy bien dicho, y sea esta la última petición ajena. El que necesita algo, que raye a llamar a la puerta, y no se calga de intercesiones y menos cuando éstas han de ser siempre contra-productores. Nada, excelente amigo, que se coló la nolita por la ventana como algunos se cuelan en el ministerio en vez de colarse en un cuartel o como la muerte que nos asalta como un ladrón. Conque, tendremos muy presente el consejo.*

Pero la carta que nos ha proporcionado más consuelo y que patentiza que todavía hay entre nosotros hombres prácticos y de raciocinio, es la de un Agente que nos escribe así: Hace tres meses que me hice cargo de la Agencia, y como verán el periódico no marcha mal. Al dirigirme idea a ustedes por primera vez, mi primera idea fué darles algunos consejos, pero después de pensarlo bien, he creído que en lugar de consejos, lo mejor será que les envíe el dinero, ya que al pasarles el recibo la Imprenta, casi es seguro, que no querrán cobrar con consejos. Bravo, conspicuo e, inteligente amigo! ha discurrido usted admirablemente bien. Ojalá todos los que nos dan consejos, que son ¡ay! demasiados, pensarán tan cuerdatamente como su Merced. Ciertamente, jamás en nuestras facturas hemos visto esa hermosa palabra: consejos; hermosa, si y útil, pero en nuestros desdichados días se cotiza a muy bajo precio.

Vengan consejos, sin embargo, que jamás los despreciamos, aunque procedan de un fonto; pero eso si acompañados, siquiera por concomitancia, de esos papelillos asquerosos, pero valiosos, ya que los consejos sin ese adinículo son una mercancía muy arsiada.

Salud, ilustrado Agente! Prosigua usted sin desmayo en la práctica financiera de sus doctrinas y yo le auguro que a no tardar nuestra Merced ocupará el reluciente sillón del Ministerio de Hacienda.

PICAPOSTE

## El alcoholismo ante la Teología

Es común oír a los borrachos que ellos pueden usar de su razón como en ganas les venga, que siendo suya pueden privarse de ella cuando así se les antoje, y que si de este modo perjudican su salud, asunto es que a nadie importa.

Tan absurda manera de discurrir correce de todo fundamento. Nuestra razón no la hemos adquirido nosotros, no proviene de nosotros mismos. Dios nos la ha dado con la obligación de conservarla y de emplearla según su ley para perfeccionamiento de nuestra vida, para el bien de nuestros prójimos y para contribuir a la armonía y concierto social. Somos usufructuarios y no dueños.

Turbar la inteligencia con el exceso en las bebidas embriagadoras, es ir contra la voluntad del donante.

En los libros sagrados de ambos Testamentos condenóse la embriaguez terminantemente. «Ay de vosotros, amonazaba Ysaías, los que os levantáis temprano para abrasa-

ros con el vino, en borrachera continua hasta la noche.» «Levantaos, ébrios, y llorad y aludad,» gritaba Joel. «Bebe y duerme ahora, exclamaba Habacuc, que pronto beberás el caliz de la indignación divina.»

«Tened cuidado, decía el divino Redentor, o sea que con la embriaguez se hagan pedos de vuestros corazones;» y el Apóstol de las gentes nos exhorta a huir de las tieñebias de la borrachera, porque los borrachos no poseerán el reino de los cielos, ni llegarán a conseguirlo.

Los Santos Padres emplearon expresiones más fuertes para censurar vicio tan abominable. San Agustín dice que «el ebrio trastorna el orden de la naturaleza, se priva de la gracia, pierde la gloria e incurrir en eterna condenación.» Según San Ambrosio, el vino es el peor de los venenos, porque daña al cuerpo y al alma; y la primera y más segura arma que el demonio esgrime contra la juventud, es la pasión por la bebida. «Donde existe la ebriedad, predicaba San Crisóstomo, se destierra la razón, se obtura el entendimiento, se extravían los consejos, se trastornan los juicios. Y así todos los Santos Padres emplean los términos más enérgicos para anatematizar vicio tan funesto. Los que se sienten acometidos de la muerte hallándose en cualquier otro pecado, si no se ha extinguido del todo en su alma la luz de la fe, suelen oír los dulces llamamientos de la gracia, y por un arrepentimiento sincero buscan el perdón en los amorosos brazos de la misericordia divina, extendidos siempre en lo alto de la Cruz por donde corrió la sangre redentora del mundo. Los que pasan de esta vida a la otra hallándose embriagados, faltos del uso de la razón, no pueden arrepentirse; se presentan en estado de culpa ante el Supremo Juez, y del calor de la borrachera, pasan al fuego de las eternas llamas. Por eso el Divino Redentor al mandarnos huir de la embriaguez, aduce la causa diciendo: «No sea que quedéis prisionados como el pajarillo en lazo del cazador, y venga sobre vosotros de repente el juicio divino.»

Las muertes repentinas y espantables de tantos ebrios debieran ser causa para que los demás abandonasen un camino cuyo término es tan desastroso. No ocurre eso ordinariamente, sin embargo. El Señor, que según expresión suya, puede convertir las piedras en hijos de Abraham, rara vez convierte en razonables a esta clase de hombres, más insensibles que las propias piedras.

Los truenos más poderosos de las divinas amenazas, con dificultad se dejan oír de un alma sumergida en los espesos vapores del alcohol. El rey de Babilonia, entre las necias alegrías de un espléndido festín vio aparecer una mano misteriosa que sobre los muros de la sala escribía en caracteres ilegibles; un profeta deció en ellos el anuncio de su triste muerte y la devastación de la ciudad por sus enemigos, que la tenían cercada; el rey dió por buena la interpretación al hacer al autor un magnífico regalo; pero siguió embriagándose mientras los persas se apoderaban de la capital del reino.

## A mi Maestro

—:0:—

(Que era un gran pedagogo)

Por qué infame el corazón impío  
pretende destruirte, Jesús mío,  
si Tú eres sólo paz, amor, consuelo?  
Qué mal has hecho al hombre desgraciado  
que quiere arrebatar de nuestro lado  
la dulce Religión del sacro Cielo?

Tu vida díste por el hombre infame  
lleno de amor, para que el necio hoy clame  
contra tu santa Religión augusta.  
Cuán torpe el hombre, oh Jesús supremo,  
conoce tu verdad, y el gran blasfemo  
llama tu ley fanática, injusta.

¡Ah! pobre juventud que apenas  
reconoce tu amor, y a sus cadenas  
le arroja el Maestro con tesón y brío.  
Y el pobre que siquiera aún no ha visto  
el Libro excelso del Divino Cristo,  
hace ya alarde de talento impío.

Mas, ah! tu Religión el necio abona;  
el que tuvo por madre a una mona  
qué entiende del amor de tu doctrina?  
Si tu ley fuese adicta a la montaña,  
el mono, y la bestia, y la alimaña  
la llamarían con amor divina.

Pero es para el humilde, para el bueno:  
y por eso la sierpe su veneno  
arroja nauseabunda del colmillo.  
Pero, qué? su veneno lo inocula  
en el que tiene su mollera nula,  
o es soberbio, o pedante o pillito.

A buena hora predique el hombre sabio  
toda la ciencia por su agosto labio,  
que hay mil necios que aplaudan su talento.  
Y que la ilustre juventud del día  
le rinda su triunfante cortesía  
como a un gran redentor del pensamiento.

Ilustre redentor de libertades,  
que en su cátedra labra a las ciudades  
de la virtud el plinto soberano,  
y marca el rumbo a la excelsa idea  
para mañana que el talento sea  
superior al del *mico* que es su hermano.

Mas yo no aplaudo tu genial talento,  
ilustre redentor del pensamiento,  
pues no quise ser hijo de animal.  
Mas, ha! que ya pasó también la historia  
de ese abolengo que les dió tal gloria  
al necio y al ilustre liberal.

Y mañana tal vez de nuevo diga  
que es la borrica su mejor amiga  
y que tiene en el mulo su abolengo.  
Y los sabios maestros de mañana  
se inclinan ante un mulo en la sabana  
que suelto siempre y engordando tengo

Yo tengo sólo a Cristo por Maestro,  
que siempre dijo que era el Padre nuestro  
el Dios que impera con poder eterno.  
A su verdad me atengo, pues no mudo,  
ni enseña su doctrina con la duda  
que tienen los maestros del infierno.

F. JARA ROGANTES

## NOTAS GENERALES

La Consagración de Monseñor Volio en Alajuela, fué una fiesta verdaderamente regia, tanto por la solemnidad de las ceremonias religiosas, como por la distinguida y numerosa concurrencia de sacerdotes y seglares que acudieron a tributar a nuestro Ilustre compatriota un justo homenaje de estimación y cariño.

La llegada de los Ilustres Prelados Centroamericanos a la ciudad de Alajuela en medio de una oleada de gentes que los ovacionaron desde la Estación del Ferrocarril hasta la Casa Cural, fué el comienzo de la hermosa fiesta. Desde allí acompañados del Ilmo Doctor Volio y de los invitados que habían llegado en trenes especiales de todos los lugares principales de la República, se trasladaron a la Iglesia Parroquial, que no obstante contar con cinco naves y ser la Iglesia más espaciosa de Costa Rica, fué insuficiente para contener la enorme concurrencia, ávida de presenciar las augustas ceremonias de la consagración.

Al entrar en el Templo, un lujoso coro de señoras y caballeros, integrado por los mejores cantantes de la nación, entonó el hermoso himno compuesto por el maestro don Carlos Gutiérrez en honor del Ilmo. Dr. Volio, con letra del renombrado poeta don José María Cooper.

La ceremonia de la consagración efectuada por el Exmo. Arzobispo de Managua, con asistencia de los Ilmos. Obispos de San Miguel y de Granada, ayudados de gran número de sacerdotes y acólitos, fué en realidad imponente, atrayendo vivamente la atención de la concurrencia durante las dos horas que tardó en efectuarse.

A la salida fué delirante la manifestación popular que se tributó al nuevo Obispo; a quien todos deseaban ver y saludar, acompañandolo en compacta agrupación a los acordes de la banda militar y bajo los artísticos arcos que se habían engalanado las calles, hasta llegar a la casa donde se celebró el banquete.

Posiblemente no se verá mas en Costa Rica una reunión más selecta y distinguida que la que asistió a ese banquete: allí se encontraba el Exmo. Encargado de negocios de la Santa Sede, cuatro dignísimos Príncipes de la Santa Iglesia; varios Honorables Canónigos y Sacerdotes; El señor Ministro de Relaciones Exteriores, Ex-Presidentes de la República; distinguidos miembros del Congreso Constitucional, de la Corte de Justicia Centro-americana, del Foro, de la Facultad de Medicina, de la Banca etc. El Ilmo. Dr. Volio en frases muy corteses y elocuentes ofreció el Banquete a los Ilmos. Prelados Centro-americanos, el Exmo. Señor Lezcano en nombre de sus compañeros contestó a Monse-

# EL LABARO

APARTADO N.º 39

SEMANARIO RELIGIOSO  
OFICINAS: Centro Católico  
PRECIO DE SUSCRIPCIÓN MENSUAL

☞ \$ 0.25 ☞

por Volio, agradeciéndole sus delicadas atenciones para ellos. A continuación Monseñor Dueñas pronunció un elocuente discurso, parte de él en verso, que fué varias veces interrumpido por entusiastas aplausos. Por último el Licenciado don Carlos María Jiménez hizo en frases llenas de afecto y muy bien coordinadas, un brindis que fué también calurosamente aplaudido.

A las cuatro de la tarde regresaron los concurrentes en trenes expresos llevando de esa suntuosa fiesta las más grates impresiones.

El Ilmo. Doctor Volio así como los Ilustres Prelados Centro-americanos, han sido objeto de entusiastas manifestaciones en las ciudades de Cartago, Heredia y Alajuela.

En esta ciudad, que visitaron el martes último, fueron recibidos en la Estación del Ferrocarril por casi toda la sociedad herediana, varones y mujeres, que se habían congregado allí esperando la llegada del tren que los conducía.

Al aparecer los Ilustres visitantes en el andén del Carro Presidencial todas las cabezas se descubrieron y un vibrante «Vivan los Prelados Centro-americanos» resonó por el espacio.

En ordenada ovación se dirigió la comitiva, a la Iglesia Parroquial pasando por arcos de triunfo adornados con banderas pontificias y follaje, y con expresivas inscripciones, entonándose a la llegada un solemne Te-Deum, que cantó un hermoso coro de señoras y caballeros.

Deseosos los Ilmos. Prelados de conocer el edificio de la Escuela Normal, aceptaron la invitación que se les hizo de pasar a visitarlo, y allí fueron finalmente atendidos por el Sr. Director don

Roberto Brens Mesén, quien en el salón principal del Colegio pronunció un discurso alusivo al acto e hizo cantar por algunos alumnos los himnos de las Repúblicas Centro-americanas.

El banquete con que los Srs. Curas de la Provincia y la Sociedad herediana obsequió a los ilustres visitantes, se efectuó en la Casa Cural, sentándose a la mesa cincuenta personas. A la hora del Champagne el Presb. don Antonio María Rojas ofreció en nombre de la sociedad Herediana el banquete a los Ilmos. Prelados, contestándole muy agradecido el Ilmo. Doctor Camaño Reyes. Hablaron a continuación con mucha oportunidad y elocuencia los caballeros Lic. don Albino Villalobos don Hernán Zamora y el Presb. don Ramón Junoy mereciendo todos los oradores ser interrumpidos por entusiastas aplausos.

En tren de la una y media regresaron los señores Prelados a la Capital, dejando en esta ciudad un vivo sentimiento de adhesión y gratitud por su paternal visita.

Los ilustres prelados abandonarán en esta semana nuestro país: el Ilmo. Dr. Dueñas con rumbo a Cuba, donde vá a visitar a su íntimo amigo el Ilmo. Dr. Félix Guerra, de quien tan buenos recuerdos guardamos los costarricenses; y Monseñor Lezcano y Monseñor Reyes para su Diócesis en Nicaragua.

Deseamos a nuestros distinguidos huéspedes un feliz regreso, y que lleven buena impresión de este país.

La Rifa de cinco números de la Lotería del Asilo Chapuí hecha por la Sociedad de San Vicente de Paul de la inmaculada Concepción, se verificó el miércoles de esta semana, resultando premiados los siguientes números:

El 250,	perteneciente a Doña María Luisa de Arias,	con el número 22446 de la Lotería
> 413,	> don Víctor M. Ruiz	> > > 22447 > > >
> 418,	> la Sta. Ofelia Lizano,	> > > 22448 > > >
> 222	> doña Delia de Trejos,	> > > 22449 > > >
> 458	> Orfilia Ulloa	> > > 22450 > > >

Tenemos conocimiento de que se están haciendo grandes preparativos para conmemorar dignamente el quincuagésimo aniversario de la cura de almas que el Padre Benito ha venido desempeñando sin interrupción en la Ciudad de Santo Domingo. Podríamos afirmar sin temor de equivocarnos que en toda la América no se ha dado, desde que la Luz del Evangelio alumbró nuestras selvas, otro sacerdote que durante 50 años consecutivos haya visto transcurrir variar generaciones en una misma población con una hoja de servicios inmaculada.

Justo es pues, que un acontecimiento tan inusitado sea festejado por la católica sociedad de Santo Domingo, al

mismo tiempo que por todos los buenos cristianos y patriotas

Por nuestra parte, nos adherimos a todo lo que tienda a obsequiar al simpático y venerable anciano y a solemnizar tan fausto acontecimiento, poniendo desde luego las columnas de nuestra hoja a la disposición de la Directiva, y demás personas interesadas.

El jueves de esta semana llegó a esta ciudad el distinguido hombre público nicaraguense Doctor Julián Irías, a quien presentamos un cordial saludo de bienvenida.

# Transcripciones

## El Programa

— de la —

Escuela Primaria sobre bases científicas y en armonía con las exigencias de la vida social y de la cultura

### I. — PRINCIPIOS

Cada profesión, cada actividad humana, puede ser ejercida en tres formas distintas: 1a., según antigua costumbre (tradición); 2a., según experiencias adquiridas (empirismo); y 3a., según principios científicos (puntos de vista racional).

Un Labrador común cultiva su campo según costumbre inveterada; un agricultor inteligente aprovecha las experiencias de sus antepasados y su propia observación para mejorar sus prácticas de labranza; pero las grandes haciendas, a cargo de agrónomos instruidos, son cultivadas, generalmente, según principios científicos, es decir, conforme a las enseñanzas racionales de la economía rural y de las ciencias naturales, principalmente de la química agrícola y de la física.

Lo mismo sucede con las industrias, ferrocarriles y otros ramos de la actividad humana, en que predomina la forma racional o científica.

No necesitamos de demostración alguna para probar que la tercera forma es la superior, la más segura, y, en el alto grado de cultura de nuestro tiempo, la única correcta.

La primera forma es la eterna rutina, incapaz de cambiar sus procedimientos ni de hacer valer pretensión alguna de conveniencia o mejora, por desfavorables que sean los resultados; la segunda, la experiencia, ofrece sólo enseñanzas sueltas, sin relación personalmente entre sí, y, por tanto, parciales y engañosas. Es únicamente la ciencia la que da la garantía del conocimiento seguro; sólo su palabra anuncia la verdad, al menos en cuanto es accesible al entendimiento humano; ella preserva de engaños, porque consta de doctrinas derivadas de principios ciertos, de conceptos formados lógicamente de un sistema correcto.

Las mismas reflexiones se pueden aplicar a la enseñanza primaria.

La Escuela abandonó ha ya mucho tiempo la primera forma—me refiero a pueblos adelantados—como se usaba hasta el día en que apareció en el mundo el creador de la instrucción popular, el inmortal Enrique Pestalozzi. Entonces entró resueltamente en el terreno de la experiencia consciente.

Al aprendizaje seco, mecánico, memorista de la lectura, escritura y cálculo; sucedió la enseñanza intuitiva, basada en la observación sensible, el



ga ésta dentro las prescripciones de la ley natural, su verdadero código y reglamento.

Para mí, los mismos defensores del liberalismo no creen en su bondad, por eso, cuando se presentan en lucha política y social sus defensores, reconocidos al pueblo su legítimo derecho que tiene a pedir a sus gobernantes respecto y garantías para sus opiniones religiosas, estos tales, en ese momento, desde la tribuna pública, en sus programas políticos, juran cien veces en presencia de esos pueblos, que no tocarán en los más mínimo sus opiniones religiosas, que cumplirán fielmente el mandato que el pueblo deposita con un encargo especial en sus manos.

No importa, que después, en el poder prescindan en absoluto de ese mismo pueblo, a quien en tiempo de elecciones consideran *soberano*; entonces no necesitan sus votos, no importa por ende suplantarlo con la voluntad de un individuo, que aspira en su funciones a servir en sus ideas personalísimas, la voluntad consciente, unánime, y expresamente manifestada de toda una sociedad.

En asuntos de otra naturaleza, cuando se suscitan cuestiones muy nimias, en nuestra sociedad, el gobierno se apresura a reconocer el respeto, que como buen gobernante debe profesar al sentir de la comunidad, y deja a los ciudadanos que le indiquen con mayoría de pareceres la solución que él debe dar a esas cuestiones.

!Pero entonces no están de por medio los grandes intereses del liberalismo!

Por eso creo que la justísima petición de Uds. caerá en el vacío, se estrellará en el estribo de la economía; aunque desde luego no les faltará al mismo tiempo una profesión fervorósima de su fe y el grande respeto que en la pluma y en la lengua sienten nuestros flamantes directores por las opiniones de cada uno de Uds.

Pero las cosas quedarán como están triunfando el sectarismo en cuyos planes económicos no entran como Uds. muy bien dicen, las asignaturas tan secundarias como la cocina, canto, trabajos manuales que van transformando la escuela en un verdadero museo decorativo, pues dichas asignaturas quitan un tiempo precioso al *castellano, caligrafía matemáticas, religión* únicas ciencias que deben nutrir abundantemente la inteligencia de los niños y formar su corazón si es que la escuela quiere cumplir su misión propia y verdadera.

Para suprimir de los programas y en los horarios escolares la asignatura de religión no se necesita talento, cuesta muy poco, un mandato, una orden; basta un poco de atrevimiento y el deseo de conquistar aplausos de un reducido grupo que colocará en las manos de cualquier improvisado el pomposo título de *EMANCIPADOR*, que a falta de otros méritos, halagarán un poco su vanidad de pedagogo fulminante y fracasado; no importa que los educadores más eminentes y prácticos aconsejen lo contrario, que la experiencia haya demostrado muy elocuentemente, que sin religión el niño pierde poco a poco los sentimientos propios del ser racional, viciándose todas sus facultades por falta de un fundamento moral, no importa en fin que la historia diga con hechos prácticos, que la doctrina del crucificado es a quien corresponde la gloria de haber dignificado al hombre aboliendo la esclavitud pagana y dando al mundo los fundamentos de nuestra actual y brillante civilización.

Y digo, que todo esto, preocupa hoy muy poco, porque hoy la única aspiración se limita a copiar todo lo que se lee, aunque muchas veces no se sabe interpretarlo, recuérdese el incidente que tuvo lugar hace pocos años con el que es hoy Obispo de Santa Rosa de Copán; su actuación, repito, se limita a seguir las insinuaciones de los que sin haber hecho ningún bien a la humanidad, levantaron tribuna contra la religión cristiana.

Pero la actitud de Uds. merece el parabién más sincero de todos los que se preocupan seriamente de nuestro porvenir! quien sabe si la voz de Uds. encuentre eco en nuestro pueblo honrado y creyente!

Entonces terminarán en Costa Rica los gobiernos irrespetuosos con la voluntad de sus gobernados.

Reciban, pues, mi felicitación y sin desmayar continúen por el camino que conduce a la reconquista de nuestras costumbres patriarcales.

Affmo. amigo

JOSE DE CARRION

A LOS Srs. CURAS

Y MAYORDOMOS

Les recuerdo que siempre estoy dispuesto a recibir cualquier clase de trabajo que se me encomiende, principalmente lo que se refiere al Culto Divino, a precios moderados y fiel cumplimiento en el trabajo que se me encomiende.

TALIA SALAZAR R.

S. José, C. R., calle 2ª N

75 vrs. al N. del Telégrafo—Apartado 198

## Correspondencia de El Lábaro

Dinero recibido:—De San Pablo, Curridabat, Tres Ríos, Pacayas, Hacienda Vieja, Acosta, San Joaquín, Paraiso, Palmares, Desamparados, Oreamuno, Continuará.

**RAFAEL MEZA N.**  
Cirujano Dentista

Despacha en su oficina situada en seguida de la Botica Oriental, frente al establecimiento de don Paulino Ardón, en el Mercado

De las 7. de la mañana a las 5 de la tarde.

En las otras horas en su casa de habitación.

## AVISO

A los Señores Agentes

A vosotros excelentes amigos y entusiastas colaboradores, se debe que *El Lábaro* haya alcanzado la altura que tiene casi en todos los pueblos de la República.

Nada hubiéramos conseguido nosotros escribiendo, si vosotros imponiendo un trabajo digno de la santa causa que sustentamos, no hubiérais cooperado propagándolo y dándolo a conocer en todas partes.

No desmayéis pues, en vuestra empresa; evitad esos entusiasmos relámpagos con que acastumbramos emprender todas nuestras obras, y trabajemos con una constancia metódica y continua; sólo así se evita el cansancio y el aburrimiento y se llega al fin de la jornada.

Rogamos encarecidamente a todos, activen mensualmente el cobro, ya que nuestra publicación no cuenta para sufragar todos sus gastos, mas que los envíos que se reciben de los Agentes.

## Tienda de José Ramón Solera y Hno.

Surtido completo de mercaderías para todos los gustos y al alcance de todos los gustos y al alcance de todos los bolsillos. Depósito de sedería, casimires géneros de todas clases y calzado.